











































Handwritten notes in the left margin, including the word "Solutions" and other illegible text.

Handwritten notes in the middle margin, including the word "Solutions" and other illegible text.

Handwritten notes in the right margin, including the word "Solutions" and other illegible text.

Main body of handwritten text on the page, consisting of several paragraphs of illegible cursive writing.

Mout 4/7/25





















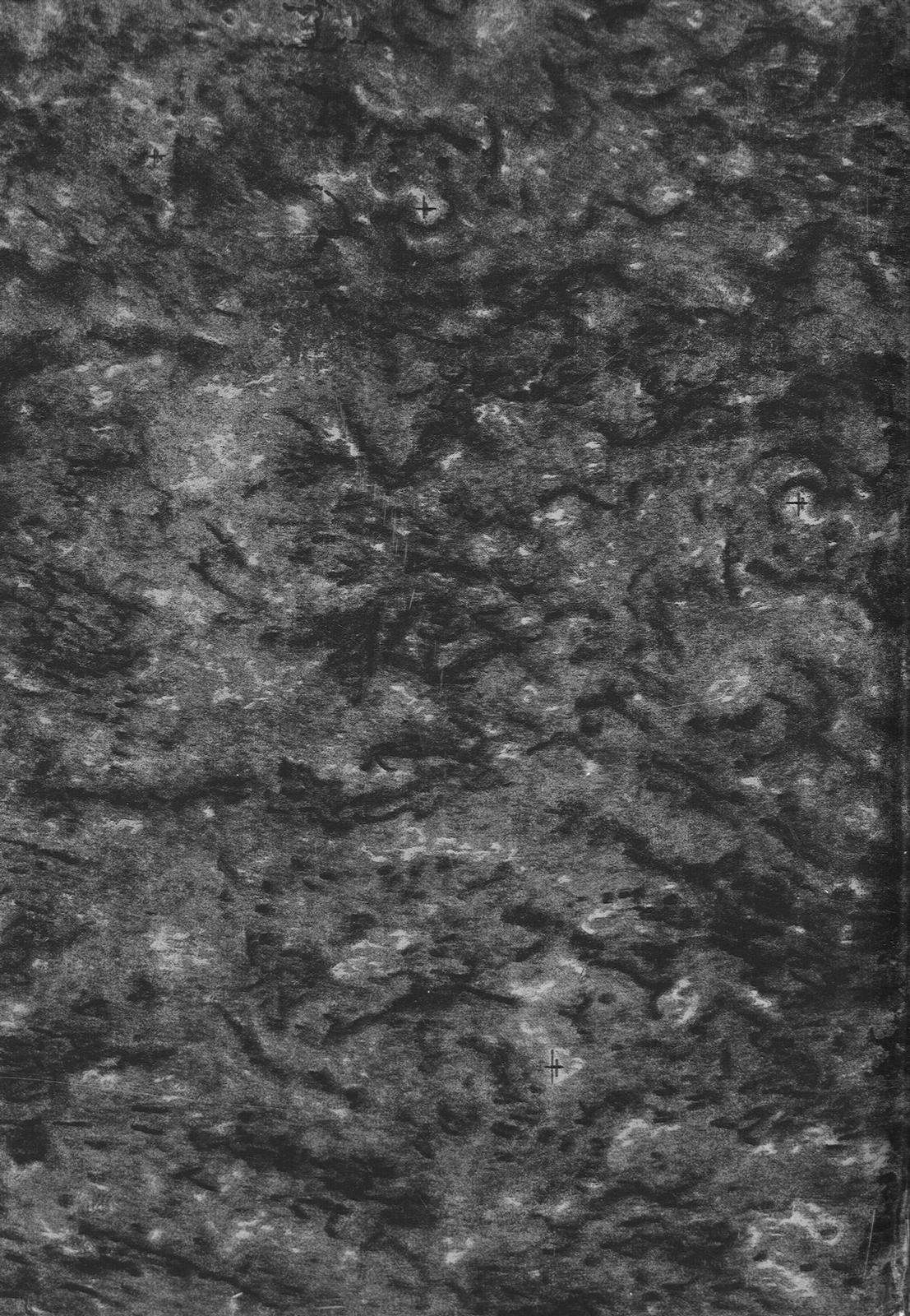
1 18669128

















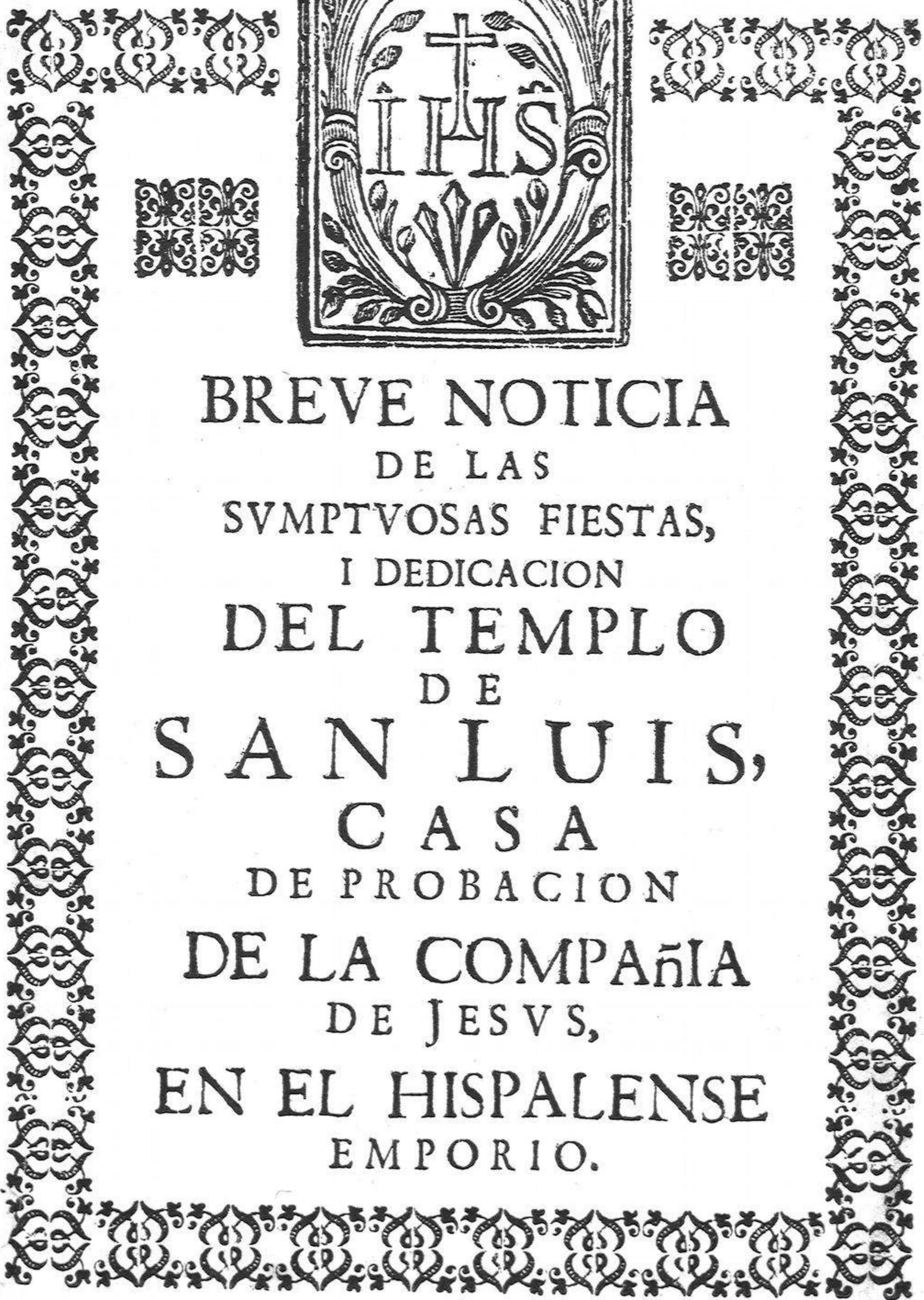




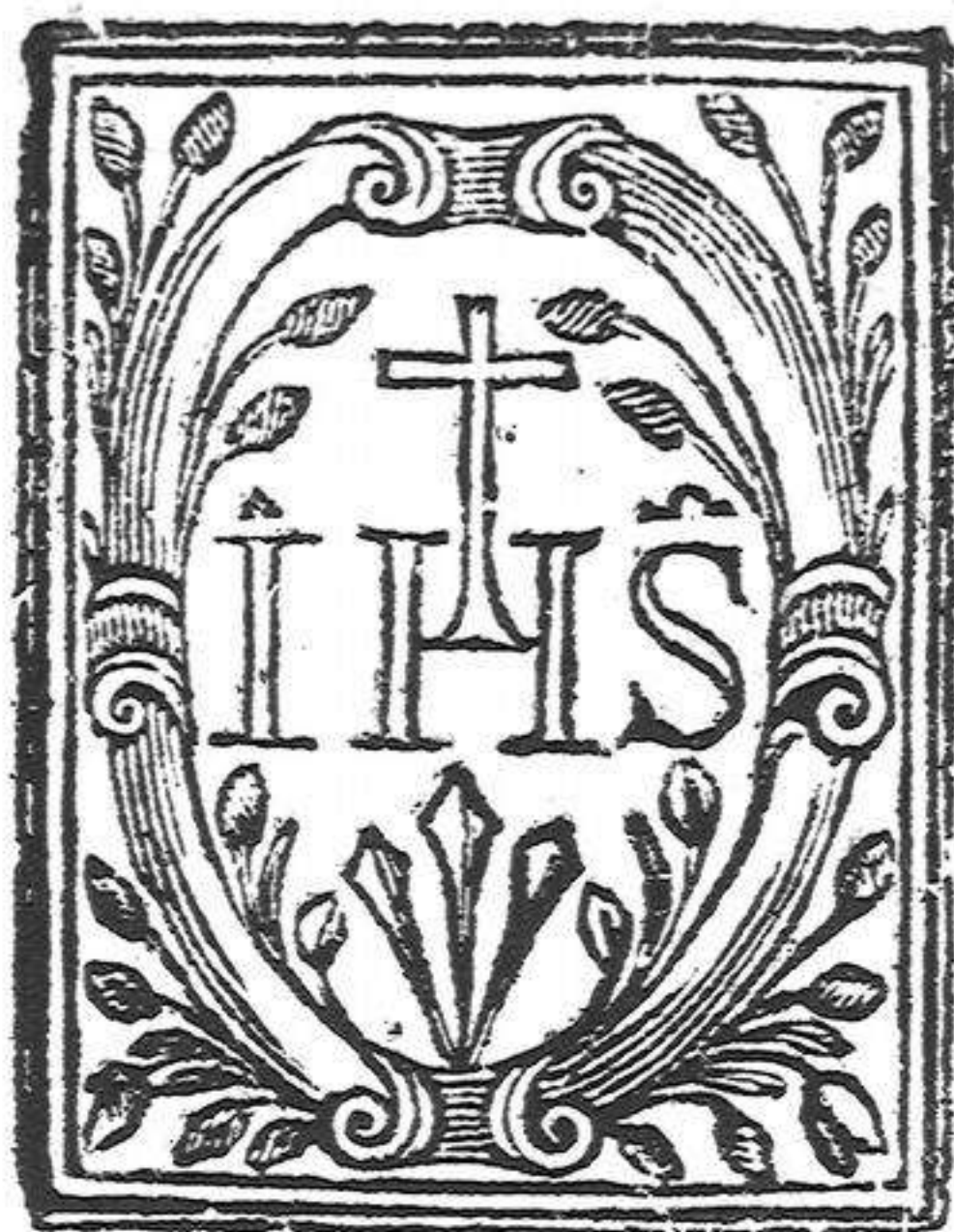
R. 49744



BREVE NOTICIA  
 DE LAS  
 SVMPTVOSAS FIESTAS,  
 I DEDICACION  
 DEL TEMPLO  
 DE  
 SAN LUIS,  
 CASA  
 DE PROBACION  
 DE LA COMPAÑIA  
 DE JESVS,  
 EN EL HISPALENSE  
 EMPORIO.







BREVE NOTICIA  
DE LAS  
SUMPTUOSAS FIESTAS,  
I DEDICACION  
DEL TEMPLO  
DE  
SAN LUIS,  
CASA  
DE PROBACION  
DE LA COMPAÑIA  
DE JESVS,  
EN EL HISPALENSE  
EMPORIO.







OCTAVAS.

3

**N**O audaz, severo Numen desvocado,  
 Trepas del Pindo la montaña intentes,  
 Si al medir de sus sendas lo intrincado,  
 Si al beber de su influxo las corrientes,  
 Desmayando el aliento lo animado,  
 Fallece de Permesia en los torrentes;  
 Porque en arrojó tanto considera,  
 Que tienen escarmiento alas de cera.

No así te arrojes, Femenino impulso,  
 Al formar phantasias en la idea,  
 Quando es preciso, que desmaye el pulso  
 Al registrar de esse Globo luz Phebèa:  
 Así retira de tu labio insulso  
 Quantas incultas phrasses ya vocèa;  
 Porque si intenta proseguir la lyra,  
 Labrarà à su altivez eterna pyra.

Mas si un precepto puede à mi osadia  
 Dispensar tan crecido atrevimiento,  
 Impeliendo à mi corta phantasia,  
 Que à su influxo perciba nuevo aliento,  
 Desvaneciendo el ocio, en que yacia  
 El tardo, escaso Numen soñoliento;  
 Gyre prestando, en nitida arrogancia,  
 Eco al concepto, voz à la assonancia.



Gyre en las alas de tu influxo , Anarda,  
 Pues eres Norte de mi phantasia,  
 I de tu Templo en los Altares arda,  
 Como en tributo la rudeza mia:  
 Dispensando , que inculta , muda , i tarda  
 No acierte al desempeño mi Thalia;  
 Mas si le impeles labrarà en el bronce  
 De esse Libro de Luz las Hojas once.

En tus Aras consagre reverente  
 Quanto en phrasses le inspira tu luz bella,  
 Que en los reflexos de tu claro oriente  
 Todo el afecto mi obediencia sella:  
 Aysi en tu Templo , i en tu Altar luciente,  
 Pues eres de mi assumpto fixa Estrella;  
 Siendole en todo tu favor propicio,  
 Arda en tu obsequio rudo sacrificio.

Aysi rasgando el claro Firmamento  
 De esse de Delos basto colorido,  
 Alma dè al rumbo de mi inculto accento  
 De su luz el ardor mas encendido  
 En èco , phrasse , sylaba , conciento,  
 Porque , Anarda , prevengas grato oido;  
 Que aunq̃ Numen pygmèo à assumpto tãto  
 De la funcion mayor las glorias canto.



De Luis el Templo, ilustre Noviciado,  
Que Loyola animò con su alta ciencia,  
Saliendo de Manresa iluminado  
En letras, virtud, zelo, i penitencia:  
I dexando à sus Hijos fiel dechado,  
Tanto el docto raudal de su eloquencia  
Cada qual à beberle se adelanta,  
Que en ligereza exceden à Atalanta.

Son en las Artes mares insondables,  
Derramando el caudal de su eloquencia,  
De Dios el zelo en actos admirables,  
En el gobierno de almas la prudencia:  
Siendo en todo al Señor tan agradables  
En virtudes, talentos, honra, ciencia;  
Mas querer elogiar la Compañia,  
Es querer aumentar luces al dia.

De dedicarse tiempo ya oportuno,  
Prodiga mano supo reverente  
Consagrar en despojos de Neptuno,  
Quanto el arte previno noblemente  
De exquisito primor, sin quedar uno,  
Que dexasse de dar graciosamente;  
Mas temo, al expresar afecto tanto,  
Causar sonrojo, si la voz Levanto.



Del celebrado Templo la hermosura,  
 Que supo discurrir tan noble el arte,  
 Ostentaba en vistosa arquitectura  
 Sacros tropheos de el Divino Marte:  
 Pues vinieron à darle à la pintura  
 En las sombras, i rasgos, que reparte  
 Por las basas, cornisas, chapiteles,  
 Timantes el color, pincel Apeles.

Del magestuoso Altar la symetria,  
 Del mas diestro buril destello honroso,  
 Entre crystales tersos descubria,  
 En el medio del mapa prodigioso,  
 Con Jesus en sus brazos à Maria;  
 Que engastando el crystal lo mas precioso  
 Del nitido esplendor de su hermosura,  
 Blasonò del pincel la miniatura.

O què bella! què grata! què Divina,  
 Ostentando Maria sus candores,  
 Ofrecia en esphera crystalina  
 El mas dulce Manà de sus favores:  
 De Astros tantos Estrella matutina  
 Fulminaba tal copia de esplendores,  
 Que formando una machina Phebèa,  
 La vista en tanto rayo titubea.



Soberbio rasgo, extraña arquitectura  
 De vistosa, gigante phantasia  
 Descollaba tan rara la escultura,  
 que en dibujos subtiles prevenia  
 De famosas efigies la pintura,  
 Que engastaba argentada symetria;  
 Quando terfos enlazan los crystales  
 De nitidos desgarrros los raudales.

Desgajaba conjunto tan hermoso  
 Agradable de luces monarchia,  
 Animando el pincel mas primoroso  
 Del objecto la noble gallardia:  
 Mas para percibir lo mas precioso  
 La atencion muchos Argos requeria;  
 Pues rafaga brillante ofrece grata  
 El crystal, la escultura, el oro, i plata.

Monte animado, machina gigante,  
 Phebèo resplandor, rasgo lucido,  
 De Lifes esmaltado astro volante,  
 Rubicundo taller esclarecido,  
 De tres Regias Coronas luz radiante;  
 Que en nitido candor enardescido  
 Estaba los afectos ostentando

De Luis, de Hermenegildo, i de Fernando.



Se dexaba mirar entre crystales,  
 Que formaban de luz ardiente thea,  
 Exhalando de amor en los raudales  
 Del nitido fulgor basa Phebèa,  
 Que engastaban finísimos corales,  
 Del Divino Manjar candida Oblea;  
 Que Soberano, Augusto Sacramento  
 A todos se ofrecia en alimento.

Ostentaba tal copia de esplendores,  
 Que à la vista mas lynce parecia  
 De esos Celestes velos los ardores  
 Desamparan la clara Monarchia:  
 Campaña tan hermosa adornan flores,  
 Derramando odorifera Ambrosia;  
 Que en bella cornucopia de Amaltea  
 Animado el aliento se recrea.

Coronaba la esphera peregrina  
 En compendio elevado rasgo hermoso,  
 Cuyo centro de estancia matutina  
 Gravaba de Jesus nombre precioso:  
 Cada rayo batalla crystalina  
 Fulminaba en destello luminoso,  
 Presentando en el campo los colores  
 Luz los crystales, ondas los fulgores.



9  
Lo restante del Templo componia  
De vistosos Altares la belleza,  
Que en nitida galante symetria  
De Sevilla acreditan la grandeza:  
Emula siendo de la luz del dia  
De tantas invenciones la viveza;  
Un conjunto formando de primores  
La plata, los espejos, i las flores.

Calle la Arabia el oro, que atesora,  
El Asia piedras de su centro oculte,  
Esconda el Auro aljofares, que llora,  
No Roma Estatuas de su fama avulte,  
No ya prevenga brillos el Aurora;  
Pues no es posible su esplendor resulte,  
Quando en rasgos se advierten tan radiantes  
Las perlas, las estatuas, los diamantes.

Ya de Zorobabel cèlebre el Templo  
No ufano ostente su esplendor radiante,  
No su hermosura sirva ya de exemplo,  
Que emulo es de su luz rasgo gigante  
Esse Edificio hermoso, que contemplo  
Jerusalem terrestre, i militante;  
Acreditando ser en quanto brilla  
Del Orbe todo Octava Marabilla.



De los Novicios la Capilla hermosa,  
 Conjunto bello, noble Relicario,  
 Encerraba en esfera luminosa  
 De exquisitas Reliquias un erario:  
 En cèlebre pincel muestra preciosa  
 De miniaturas muchas un Sagrario;  
 Siendo en fulgores del ardiente zelo  
 De Angeles tantos abreviado Cielo.

De los angulos quatro la hermosura  
 De vistosos Altares componia  
 En agradable, grata donosura  
 Una de luces bella compañia:  
 Que enlazandola el arte, i la escultura,  
 Cada qual en primor se competia;  
 Ostentando sus lienzos engastados  
 Rasos, Tapicerias, i Brocados.

Ya no blasfone Chipre sus pensiles,  
 No sus jardines Creta cante ufana,  
 Pues nos ofrece en flores mil Abriles  
 Frondosa estancia, selva de Diana:  
 Desquaternando en liquidos perfiles  
 El aljofar, que llora la mañana,  
 Fertil mostrando en bella cornucopia  
 De los Eliseos campos viva copia.



Fogoso incendio, ardiente mongibelo  
 La cupula en fulgores se encendia,  
 Prestando en brillos al Celeste velo  
 Una de luces bella monarchia:  
 Que componiendo hermoso paralelo  
 De Phebèò esplendor la lozania,  
 Desquaternaba su brillante coche  
 Las lobregueces de atefada noche.

La deste Emporio Cathedral Primada,  
 Metropoli de España peregrina  
 Del Orbe todo perla, que engastada  
 En el claro esplendor, que la ilumina,  
 Acredita en nobleza agigantada  
 Ser de opulencia tan ardiente mina,  
 Que à pesar de sus emulos triumphante,  
 Gravarà sus grandezas en diamante.

Confagrò la primera reverente  
 En nobles holocaustos su grandeza,  
 En Ara, i Sacrificio con Fè ardiente  
 El lustre tributò de su nobleza:  
 Victima tierna al Sol resplandeciente  
 Ofreciò de harmonias la destreza;  
 I en assumpto tan regio, grave, ufano  
 Orò con elegancia el Arcediano.



Del Templo ponderò su arquitectura,  
 La phantasia discurriò elegante,  
 Previno à tiempo rasgos de Escritura,  
 De su ciencia el ardor mas arrogante:  
 Supo desempeñar en la cultura  
 De un amor el afecto mas galante;  
 Dando eloquente en cada docto accento  
 Alma al concepto, voz al pensamiento.

Segundos cultos consagrò la Casa,  
 Taller precioso de esquadron Novicio,  
 De penitencias fervorosa basa,  
 Donde cursa el amor sacro exercicio:  
 Oculto rasgo de expresion no escasa  
 Fue de victima tanta el Sacrificio;  
 Quando con magestad, i ser augusto  
 Derramò su eloquencia el grande Busto.

Con què dulzura discurriò eloquente  
 Del Bello Kostka la mayor ternura!  
 Como subtilizò con fee sapiente  
 De Magisterio tanto la hermosura!  
 Con què elegancia describiò eminente  
 De theatro tan regio la escultura!  
 I al tender de las ciencias doctas velas,  
 Se calzò de Mercurio las espuelas.



Adornò de elegancia el pensamiento,  
 Peinò el Exordio su gigante ciencia,  
 Prestò al discurso su galante accento  
 De Textos tan Sagrados la affluencia:  
 Diò en los conceptos noble su talento  
 El caudal, que athesora de eloquencia;  
 I en los destellos de su docta llama  
 Felice Templo fabricò à su fama.

El siempre Ilustre, Noble, Leal Senado,  
 Grave de la Ciudad Ayuntamiento,  
 Con garvo heroico su aparato alado  
 Fue la corona en tanto lucimiento:  
 Victima ardiente con galante agrado  
 En aras ofreciò su noble aliento;  
 Dando la seriedad de su grandeza  
 Al Templo en brillos la mayor belleza.

No documentos Tacito presume,  
 No el gran Philipo de disposiciones,  
 Pues Chacon en los rayos de su pluma  
 Previno al Auditorio admiraciones:  
 I en los conceptos, que su ardor no suma,  
 Embebidas llevò las atenciones;  
 Porque en dulzuras del discurso sabio  
 Alma diò al èco su eloquente labio.



Los metales en lenguas explicaban  
 De assumpto tan sagrado la alegría,  
 I en sylabas sonoras alternaban  
 Metricos instrumentos su harmonia:  
 Al viento en trinos dulces enviaban  
 De gorgeos suave melodia;  
 I al belico rumor de acorde pompa  
 Orfeo diò su Lyra, Amphion su Trompa.

Precedieron à tanto lucimiento  
 Las Sagradas del Templo Bendiciones;  
 Pues de Sacro Pastor el noble aliento  
 Tributò de su amor adoraciones:  
 En rasgo afable su feliz talento  
 Rendidas se llevò las atenciones,  
 Quando dexaba al Sol Sacramentado  
 En su nuevo Palacio colocado.

En doctos brillos esquadron volante  
 Ilustre de Loyola Compania  
 Al Sol de Justicia, Astro rutilante,  
 Exercito vistoso prevenia:  
 Haciendo escolta rasgo militante  
 De la Hispalense noble bizarría,  
 Que en los destellos de esplendor tan nuevo  
 Causaba emulacion al claro Phebo.



Con pompa grave, con lucido ornato  
 Llevò la Proceſſion ſus eſtaciones,  
 I en tanto brillo el nitido aparato  
 Al Templo le añadió mas perfecciones:  
 Era la variedad objecto grato  
 Al penſamiento, preſtando admiraciones;  
 Quando en fulgores opulencia tanta  
 La viſta embarga, la atención encanta.

Los que la Grecia fauſtos celebraba,  
 Reverentes obſequios à ſus Lares:  
 Los que la Roma cultos blaſonaba,  
 Erigiendo à ſus Dioses los Altares;  
 Ya los oculte: quanto publicaba  
 La ronca Trompa en ecos Militares;  
 Que de conjunto tal la refulgencia  
 Triumphos da à Roma, à Grecia da opulencia.

Lleve à otro Clima en ſylabas la fama  
 Noticia de tan célebres funciones,  
 Acreditando amor en quanto inflama  
 De el iluſtre Loyola ſus blaſones:  
 De ſu docta Milicia, ardiente llama,  
 Científicos oſtenta los Scipiones;  
 Que à peſar de la envidia, Aſtros radiantes,  
 Han de ſer de la Igleſia ſiempre Athlantes.



Cante la Trompa en tierras extrangeras  
 De tan regios aplausos los honores,  
 I del Grande Loyola las Banderas  
 Tremolen de Zaphyr doctos fulgores:  
 Que en los desgarrros de las nobles veras,  
 Que ostentan de su ciencia los ardores,  
 Quede à la antigüedad de tanta gloria  
 Esculpida en el jaspe la memoria.

A tu Templo ya, Anarda, mi deseo  
 Rendido llega; pero no cansado,  
 A quedar en tus Aras por tropheo,  
 A colgar por despojo en tu Sagrado:  
 El musico Arion, el dulce Orpheo  
 Un Signo entre los Astros ha formado:  
 Si como yo supieran de tus huellas,  
 Por baxo se entonaran sus Estrellas.

*D. L. M. D. O. Z.*

**F I N.**

Con licencia: En Sevilla, en la Im-  
 prenta de las Siete Revueltas.

Año de 1731.